



**Julia Otxoa García**

△ ▽

△ ▽

## **El trompetista**

El hombre observa aterrado cómo en la casa de enfrente, una niña de corta edad ha saltado desde la ventana y juega peligrosamente por la estrecha cornisa del edificio, piensa que si le grita que se meta en casa se asustará, perderá el equilibrio y se caerá al vacío.

Está muy nervioso, no sabe qué hacer para evitar el inminente accidente, envuelto en sudor se imagina el diminuto cuerpo de la niña bajando como un bólido aquellos cuarenta metros que le separan de la calle.

De pronto tiene una idea, él es músico, cogerá su trompeta y tocará atrayendo así su atención, postergando de ese modo el fatídico momento. Y esperanzado se pone a tocar la trompeta, pero la niña debe de ser totalmente sorda porque ni siquiera le mira. Así que desesperado guarda la trompeta en su estuche y salta fuera de la ventana, ahora él también está sobre la cornisa, y la niña le mira con ojos asombrados.

El hombre aprovecha su curiosidad para sugerirle jugar a ver quién se mete antes en casa, pero la niña le contesta que ese juego le aburre, que lo ha jugado muchas veces y que lo que ella quiere es tirarse desde lo alto para caer sobre uno de aquellos grandes camiones que pasan por la calle para irse a otra ciudad.

El hombre se da cuenta que en realidad él también desea lo mismo, porque la ciudad se ha puesto invivible, pero mientras lo piensa, la niña se ha sentado sobre la cornisa y balancea sus piernas en el aire, y en un momento dado echa a volar, la ve desprenderse de la cornisa e ir cayendo suavemente en el vacío, hasta posarse sobre el techo de lona de uno de aquellos grandes camiones que pasan atronándolo todo con sus potentes motores. Sobre la lona verde del camión parece una mariposa blanca posada en una praderita que se alejará en medio del fragor del tráfico.

Vuelve a entrar en casa y coge como poseído por la fiebre su trompeta y sale otra vez a la cornisa, comenzando a tocar de un modo tan hermoso y limpio, que hasta él mismo se asombra, esto es lo más parecido a virtuosismo -piensa- Debo de estar soñando. Pero no sólo él está impresionado, también en todos las ventanas de los edificios de alrededor, comienzan a aparecer rostros asombrados, exclamaciones, susurros admirados, todos los sonidos han cesado para escuchar esa música de trompeta que un hombre toca desde la cornisa del piso 14 del portal número 7 de la Avenida Lincoln. La música lo embriaga todo, la gente sale a las cornisas y se lanza alborozada al vacío para caer sobre el techo de lona de los camiones «*vehículo longo transporte international*» que a todas horas cruzan la ciudad atronándolo todo con sus potentes motores, y ya el instante es como una eternidad, un infinito caer de mariposas blancas en medio de la música.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

